



REVISTA FACES VOLUMEN XIX N° 2

Editorial

Sobre la gestión de la investigación universitaria

Es conveniente evaluar la pertinencia de la universidad venezolana en un contexto que demanda respuestas a los problemas reales y concretos de la sociedad, acordes con los lineamientos del Plan de Desarrollo Social y Económico de la Nación. Así mismo se requiere un análisis crítico y reflexivo sobre el cumplimiento de las funciones por todos los actores que hacen vida dentro de la universidad.

Venezuela presenta hoy retos de extrema complejidad; en ese sentido, el aporte de las universidades es decisivo para la solución de la crisis, como principales responsables de la formación del recurso humano a nivel nacional. Destaca el principal reto, la dotación de instrumentos conceptuales a sus actores para comprender y resolver los problemas del país y asumir el compromiso de participar activamente en la transformación de la realidad. En este escenario las funciones de la universidad: investigación, docencia, extensión y gestión cobran mayor fuerza al constituirse en los grandes ejes, a partir de los cuales se materializan la pertinencia institucional y social de la comunidad universitaria. Particularmente, la función de investigación no escapa del aumento creciente de las demandas del contexto tanto interno como externo en cuanto a liderazgo de los procesos de modernización, búsqueda de conocimiento y producción de resultados requeridos para el progreso social.

En palabras de Muro (2000), se considera que toda investigación se justifica así misma, cuando contribuye a la solución de los problemas de relevancia social, los propósitos de la investigación deben ser orientados por una importante contribución al logro del desarrollo independiente y sustentable de la sociedad

venezolana. Todo esto, sobre la base de la elaboración de una agenda institucional de investigación que responda a los problemas apremiantes de esta sociedad, al tiempo que se vincule a una dimensión global del conocimiento. Debe tomar en cuenta la capacidad institucional actual y la consolidación de verdaderos líderes científicos, capaces de formar escuela e institucionalizarla como actividad individual y grupal, no reservada a una élite.

Se requiere un sistema de gestión para la investigación que se fundamente sobre tres grandes aspectos:

- El apoyo técnico y metodológico a quienes gerencian, planifican y ejecutan esta actividad, de acuerdo con las características peculiares que en esta materia tiene cada unidad, laboratorio, centro o instituto de los que conforman la universidad.
- La contribución a la programación de la toma de decisiones, para la definición de una filosofía de gestión propia del área.
- La contribución a la creación de condiciones favorables en la universidad, para el desarrollo y consolidación de la actividad de investigación en sus distintos niveles, a través de una interacción permanente entre gerentes-investigadores-contexto interno y externo.

Cabe destacar el rol que deben asumir las organizaciones de educación universitaria en lo que a cambio se refiere, dentro de un clima caracterizado por la complejidad, la incertidumbre y la contradicción. En este escenario, la gerencia universitaria juega un papel fundamental, como estrategia global que debe inscribirse en nuevos paradigmas que tienen que ver con pluralidad, flexibilidad, creatividad, mejorabilidad, presenciabilidad e integridad. Para ello, señala Guédez (1996) es preciso redimensionar las organizaciones, renovando el estilo gerencial, reformando la filosofía directriz y proponiendo nuevas direcciones para la gerencia y el liderazgo en la cultura organizacional.

Paredes (1994) señala consideraciones básicas para la formulación de políticas para el desarrollo de la investigación universitaria:

- Constituir el sistema de Investigación Universitaria para darle coherencia e integración a todos los componentes que apoyan directa o indirectamente el esfuerzo de investigación.

- Consolidar la planta de investigadores existentes en las diferentes unidades ejecutoras, así como aquellos investigadores no adscritos a algunas de éstas.
- Promover la generación de relevo para la investigación, aprovechando tanto las disponibilidades institucionales como aquellas inexistentes en el medio externo.
- Fortalecer la integración entre la investigación y el postgrado, con miras a la capacitación de nuevos investigadores.
- Realizar investigaciones en las diferentes áreas del quehacer científico y tecnológico, en atención a prioridades y líneas de investigación que puedan definirse como respuesta a necesidades intra y extra institucional.
- Promover la comercialización del desarrollo tecnológico como fuente alterna para la generación de ingresos propios: vía de autofinanciamiento de la investigación.
- Planificación de la investigación.
- Manejo descentralizado del presupuesto de investigación.
- Establecimiento de mecanismos para la protección de la propiedad intelectual.
- Creación del Laboratorio de Servicios de Apoyo a la investigación.
- Institucionalizar el programa de estímulo a la investigación.

La gerencia de la investigación debe ser vista como el proceso de diseñar y mantener un ambiente en el cual los actores trabajen armónicamente a partir de la conformación de equipos altamente productivos e incorporación de esquemas organizativos que hagan posible el desarrollo de la práctica en correspondencia con la misión institucional. Gibson (1992), Ivanichevich (1991), Koont (1995), Drucker (1994), Dessler (1994) y Robbins (1994), proponen gerenciar la innovación a partir de estructuras orgánicas, abiertas y flexibles, que sistematicen la gestión de sus recursos y objetivos en torno a: conducta, estructura y procesos.

Cabe resaltar la importancia de considerar el recurso humano como factor primordial y protagónico del cambio social; consideración que exige a las organizaciones el desarrollo de nuevos estilos de gestión orientados a la formación del recurso humano, clave para llevar a cabo las innovaciones y los cambios en la organización y gestión de la investigación, capaz de asumir el ejercicio de un nuevo liderazgo compartido, adaptando a los nuevos requerimientos de la actividad investigativa.

La necesidad de un compromiso de participación por parte de los líderes de investigación en el proceso de facilitación y adiestramiento, constituye un aspecto crítico en la gestión de investigación, concebido éste como un proceso generativo, en donde más que perseguir el dominio de un conocimiento, se busca aprender a aprender por todos sus miembros. ¿Cómo lograrlo? He ahí el reto.

Dalia Correa Guía